

JUAN DÍAZ ALVÁREZ, FERNANDO MANZANO LEDESMA Y RODRIGO OLAY VALDÉS (COORDS.), *SOBRE ESPAÑA EN EL LARGO SIGLO XVIII*, SOMONTE-CENERO (GIJÓN), INSTITUTO FEIJOO DE ESTUDIOS DEL SIGLO XVIII-EDICIONES TREA, 2021, 669 pp.

JACOBO LLAMAS MARTÍNEZ
Universidad de León

Sobre España en el largo siglo XVIII selecciona cincuenta y un trabajos presentados en el Congreso Internacional del mismo título, organizado en junio de 2021 por el Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, y en el que participaron más de cien especialistas de diversa orientación temática, disciplinar y metodológica. De este modo, los estudios trazan un amplio panorama de la literatura, la prensa, el gobierno, la administración, la ciencia y la tecnología del período situado entre la crisis de conciencia europea del último cuarto del siglo XVII hasta las primeras revoluciones liberales decimonónicas.

Las aportaciones, resumidas de forma muy clara por los coordinadores del volumen en sus «palabras preliminares» (pp. 11-18), se distribuyen en cinco partes: «1) Literatura, prensa y filología, 2) Historia, Estado y economía, 3) Historia del arte y musicología, 4) Ciencia y tecnología y [...] 5) América y los ameri-

canos». El primer bloque, el más nutrido con catorce contribuciones, se abre con la de Noelia López Souto, que da a conocer dos poemas inéditos de José Iglesias de la Casa, y le siguen, entre otras, la de Renata González Verdasco, que demuestra la riqueza expresiva de los sonetos de Torres de Villarroel, y la de Tania Padilla Aguilera, que examina las construcciones biográficas en el *Parnaso* de Sedano. Tras el análisis de los géneros poéticos y biográficos se pasa revista al teatro y la literatura de viajes del setecientos: Alberto Escalante prueba la autoría de Cristóbal Cortés de la tragedia *Sancha de Navarra, o el amor conyugal*, mientras que Barkane Altonaga Begoña, «El género en los escritos de viajes de Wilhelm von Humboldt por el País Vasco», y Ester García Moscardó, «La circulación de estereotipos nacionales y de género: la Europa meridional en la colección de viajes *Le Voyageur François*», aportan nuevos detalles sobre *correr cortes*.

Esta primera sección, dedicada a la literatura, la prensa y la filología, incluye dos estudios sobre la novela: el de Javier Muñoz de Morales Galiana rastrea las «Fuentes filosóficas del padre Centeno en *Don Quijote el Escolástico* (1788-1789)» y el de María del Carmen García Estradé reconstruye la representación de «Un guerrillero del siglo XVIII, Juan Martín *el Empecinado*, en la obra de Pérez Galdós»; y otros dos sobre el valor pedagógico de la prensa y el nuevo modelo que supone la información de proximidad: «El lanzaroteño Clavijo y Fajardo en el Madrid de la Ilustración: la perspectiva educativa de *El Pensador*» de Olegario Negrín Fajardo y «Particularidades del periodismo en la periferia. El valor de la prensa de proximidad: Sevilla, 1758-1788» de María del Carmen Montoya Rodríguez. Esta primera sección del libro se cierra con «El trabajo filológico durante la Ilustración española. Perspectiva general y principales hitos a la luz del acervo de la *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE)*», donde Jaime Peña Arce y María de los Ángeles García Aranda subrayan cuantitativamente los hitos más importantes del quehacer filológico durante la Ilustración española.

Los doce estudios del segundo de los bloques temáticos de la obra, «Historia, Estado y economía», resaltan el tránsito de los linajes de los siglos XVI y XVII a las sociedades del individuo, que se irán despareciendo a lo largo del siglo XVIII, el desenvolvimiento del estado democrático, las tribulaciones democráticas y la discusión historiográfica, y las lecturas y relecturas del hecho histórico en trabajos como «Pactada hipergamia y progresión social en las familias Ruiz de Saravia y Queipo de Llano (Toledo-Asturias, siglo XVIII)» de Yolanda Fernández Valverde,

«Reformas jurisdiccionales y déficit de la Real Hacienda en el último tercio del siglo XVIII» de Mónica F. Armesto o «Permanencia y transformación de la cultura política tras el cambio dinástico» de Eduardo Fernández García.

El tercer bloque temático, «Historia del arte y musicología», contiene diez trabajos. Los primeros se centran en la pintura y el dibujo en diversas vertientes; sirvan como ejemplo el de David García López, «Jovellanos y Velázquez», sobre la influencia del pintor madrileño en el ilustrado asturiano, el de Alejandro Jaquero Esparcia, que aborda la cuestión de la «Pintura decorativa, arquitecturas fingidas y conflictividad artística en los territorios de Albacete durante el siglo XVIII», y el de Jorge Martínez Montero acerca de los «Pensionados dieciochescos y la Escuela de Dibujo en León». Alejandro Elizalde García trata la cuestión de «La escultura extranjera en España durante los reinados de Fernando VI, Carlos III y Carlos IV: artífices y coleccionismo», y a la historia de la música se consagran, entre otros, el trabajo de Germán Labrador López de Azcona «Sobre el aria en las fiestas reales de Antonio de Zamora».

Las dos últimas secciones, «Ciencia y tecnología» y «América y los americanos», de nueve y seis capítulos respectivamente, evidencian la unidad, el rigor y el empeño con el que los dieciochistas se afanan en desentrañar todos los aspectos referidos a su época. Así, la cuarta de las partes de *Sobre España en el largo siglo XVIII* se ocupa de lo que los editores denominan «salud privada y pública» (p. 16). A ello se refieren el trabajo de Ángel Ignacio Aguilar Cuesta, Alejandro Vallina Rodríguez y Milagros León Vegas, «La distribución es-

pacial de los médicos en el Reino de Jaén a través del Catastro de Ensenada», y el de Roberto García Sánchez y Justo Pedro Hernández González, «Del trastorno bipolar a la depresión psicótica en Felipe V (1683-1746)». La brecha tecnológica entre España y otras economías atlánticas, las dificultades para la comercialización de la seda, la existencia de una burguesía escasamente interesada en sus procesos de producción y la ingeniería militar o la industria relojera son objeto de análisis de los textos firmados por Guillermo Antuña, Javier Guillamón Álvarez, Víctor García González y Ricardo Uribe Parra, respectivamente. El quinto y último bloque del libro retoma algunos de los asuntos anteriores como el de la prensa, pero referido en este caso a la prensa americana, en las propuestas de Jorge Chauca García, «Miradas sobre la mujer en España y América. Entre la sensualidad y el moralismo cabía la Ilustración», y Manuel Hernández González, «El proceso de expulsión de Guatemala en 1809 de Simón Bergaño, director de su *Gazeta*». Otros estudios abordan asuntos específicos de la situación americana con respecto al indigenismo, «La percepción indígena de la evangelización del siglo XVIII. Análisis comparativo con la versión contemporánea» de Luis Millones Santa Gadea y Renata Mayer, o la economía, «Los donativos de Nueva España para las urgencias monárquicas durante el siglo XVIII» de Elienahí Nieves Pimentel.

Como señalo al comienzo, las «palabras preliminares» de los coordinadores ofrecen claros y concisos juicios sobre cada una de las cincuenta y una contribuciones del volumen — bastantes más, pues, de las veintiocho citadas en esta reseña — a fin de que cualquier especialista decida sobre

la pertinencia de las cuestiones planteadas. Además, las páginas finales incluyen los resúmenes y palabras clave en español e inglés de los textos (pp. 607-647), un índice de siglas (pp. 649-650) y un utilísimo y minucioso índice onomástico (pp. 651-669). Por tanto, a las aportaciones intelectuales de los dieciochistas participantes se suma la ejemplar manera con la que los coordinadores dan unidad, coherencia y valor al volumen resultante del Congreso Internacional *Sobre España en el largo siglo XVIII*.

Las virtudes anteriores se reflejan también en la cuidadosa regularización de los textos — con escasísimas erratas, algo cada vez menos habitual —, y en la sobria y elegante presentación de cuadros, figuras e imágenes, que prueban la dedicación del comité organizador y científico, de autores y coordinadores, de la Editorial Trea, y, en última instancia, de los miembros del Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Oviedo que auspicia la publicación, y cuyo modo de trabajar es un referente en el panorama académico actual por su documentación exhaustiva, por su atención a los datos fidedignos y por la integración de estos en marcos de conocimiento más amplios. Por todo ello, el libro *Sobre España en el largo siglo XVIII* constituye un ducho concierto de concreción y generalidad al modo de lo planteado y defendido por Ernst Robert Curtius en *Literatura europea y Edad Media latina*: «el progreso de las ciencias históricas se realizará sobre todo allí donde especialización y estudio global se combinen y compenetren [...] puesto que la especialidad sin el universalismo es ciega, y el universalismo sin especialidad, una burbuja».